
LOS CÓDIGOS DE COMUNICACIÓN GRUPAL

Maria Eugenia Mansilla

RESUMEN

*Este artículo fue publicado originalmente en *Rev. Psiquiatr. Perú* (1996) 3: 107-120, y se reproduce con autorización y por su interés psicológico.

Se presenta un breve análisis psico-social de la comunicación humana, especialmente del paralenguaje como una de las bases teóricas utilizadas en una investigación de las situaciones de riesgo que viven los niños urbanos. Se detalla el análisis del paralenguaje utilizado por los niños de ambos sexos que procesan su ser social con diferentes agentes socializadores en los micro-ambientes en los cuales viven. Sus resultados contribuyen al diseño del perfil de los niños identificados como institucionalizados (que viven en centros de bienestar, protección o tutela), los niños de la calle (que viven en ella) y los niños trabajadores urbanos (que viven con su familia en hogares establecidos en algún tipo de vivienda, estudian y trabajan).

SUMMARY

A brief análisis of human communication is presented, emphasizing paralinguage as one of the theoretical bases used in the investigation of urban children in a stressful situation. A detailed analysis of the paralinguage of children of both sexes is made, describing how they process their social being trough different socializing agents in the micro-enviroments in which they live. The results contribute to the description of the profile of institutionalized children (in orphanges, etc), street children (who live in the street) and working urban children (who live with their families in stablished homes, and study and work).

INTRODUCCIÓN

Para comunicar se requiere tanto la estructura ontogenética que permite el lenguaje como la existencia de símbolos, que permiten la comunicación propiamente tal entre los seres humanos; y, por lo cual, según Vander Zanden, “los individuos se transmiten mutuamente información, ideas, actitudes y emociones”.

Esta definición involucra la interacción y la cultura, producida y productora de ideas y actitudes, como una característica de la comunicación. Maturana afirma que la dinámica comunicativa de un medio social es un producto de la estabilidad transgeneracional de configuraciones conductuales adquiridas ontogénicamente, que se traducen en una conducta cultural por la cual, agregamos, se expresan las ideas, actitudes y emociones (1). Es decir, sólo se podrá aprender un lenguaje de acuerdo a la cultura específica en que vive el individuo que desea comunicarse con otros. Por lo tanto, cuando se habla de comunicación grupal, se debe considerar la variable cultural de niños urbanos en situación de riesgo psicosocial, que viven diferentes procesos de socialización en el microambiente de las instituciones de bienestar, tutela y protección; en el microambiente de la calle; y, en el microambiente laboral callejero.

LA SIMBOLOGÍA EN LA COMUNICACIÓN GRUPAL

La comunicación se utiliza para transmitir información, ideas, emociones y actitudes, de ahí que resulta imprescindible para acceder al mundo en el cual los seres humanos se relacionan entre sí, creando y reforzando las redes interpersonales que forman la sociedad. Maturana, sostiene que, la comunicación queda determinada por su dinámica estructural porque, para operar un sistema social humano, lo central es el dominio lingüístico que generan sus componentes y la ampliación de las propiedades de éstos. Más aún, según este mismo autor, "El fenómeno de la comunicación no depende de que se entrega, sino de lo que pasa con el que recibe". Lo que contribuye con un novedoso punto de vista a la discusión, iniciada en la década del 70, entre comunicación grupal y su diferencia con la información que producen los llamados medios masivos de comunicación. Queda abierto así un nuevo camino de investigación, más allá del postulado del tubo de comunicación "fuente - codificación - señal - decodificación - destinatario".

EL SÍMBOLO

La comunicación humana sólo es posible cuando se logran los ambientes simbólicos necesarios para facilitar la coordinación y estructura de la conducta dentro de los grupos humanos y las sociedades humanas, porque cumple con representar las ideas, objetos o relaciones. Los símbolos permiten por lo tanto, una comunicación más compleja y facilitadora para acceder a las ideas y las relaciones que una cosa tiene con otros objetos o sucesos. Es lo que convierte a nuestra sociedad en un mundo simbólico. Los símbolos significan lo que convencionalmente se acepta en uno y otro lugar, en una y otra época, es decir, estableciendo definiciones comunes que funcionan como guías para la acción y para representar arbitrariamente la realidad. Es por esto, que, cuando faltan las definiciones comunes resulta imposible la comunicación y se bloquea la posibilidad de acciones conjuntas. Un buen ejemplo es lo que pasa entre Perú y Ecuador, que sólo recientemente están logrando un lenguaje común, en base a documentos y acciones con simbología decodificable entre ambos países.

El símbolo tiene tres características iguales al signo y una cuarta que le es exclusiva:

- a) el significante, que es el signo mismo, Ej.: humo;
- b) el significado, que es lo expresado con el signo: fuego;
- c) la significación, que es la relación entre el significado y el significante: calor o incendio; y,
- d) el código que tiene la representatividad colectiva de ideas y realidad, y lleva a la acción para usar el fuego o apagar el incendio.

Es esta cuarta característica, el uso de códigos, que permite la construcción de nuestro mundo simbólico, representando arbitrariamente la realidad mediante definiciones comunes para utilizarla.

LOS CÓDIGOS

Los códigos son las definiciones comunes que requieren los símbolos para ser el medio de comunicación humana, que es eminentemente simbólica. Como tal, son convenciones que pueden variar tanto de lugar en lugar, cuanto de época en época pero, siempre requieren el consenso colectivo respecto al significado y su relación con el significante de los que se comunica. Los códigos son, por tanto, la representatividad colectiva, consensualmente lograda, de ideas y realidades por lo cual permiten expresar a unos y otros lo que se piensa, lo que se recuerda, lo que se conoce, lo que se ha visto, lo que ha contenido, etc. con la seguridad de que los otros podrán entender lo expresado. Es decir, sólo cuando se utilizan los códigos es cuando se está hablando exitosamente de una comunicación humana. Pero, el consenso que valida el código, puede ser de micro-grupo con lo cual se pueden producir dificultades de comunicación en el caso de intentar usarlos en otros microgrupos. Aquí vale un ejemplo: en el Asentamiento Humano Pamplona Alta, Distrito San Juan de Miraflores, Lima, la organización vecinal decidió decorar su auditorio. Lograron el contacto con los estudiantes de Bellas Artes y un grupo de artistas pintó un mural que tuvo muchas críticas, especialmente, de las señoras que se ofendieron ante una Mama Ocllo con el pecho generoso y

desnudo. El simbolismo no había sido comunicado, pues los códigos que utilizaban el grupo de señoras eran diferentes de los utilizados por los artistas.

TIPOS DE CÓDIGOS

Los códigos pueden ser directos o indirectos. Puede utilizarse códigos verbales o no verbales; el propio cuerpo o los objetos producidos por el ser humano, que pueden ser producciones más o menos permanentes: las pirámides, el papel, la pintura; En este último caso, pueden ser tan permanentes como la Gioconda o tan efímeras como las actuales pinturas en el cuerpo de las modelos.

El uso de los códigos varía según los siguientes factores:

- a) la finalidad de la comunicación;
- b) la temporalidad;
- c) la situación;
- d) el contenido (mayor o menor complejidad); y
- e) las condiciones del sistema de comunicación.

EL LENGUAJE

El habla es el acto particular e individual de emplear el lenguaje y el lenguaje escrito implica símbolos para expresar los símbolos. Para Santoro, el lenguaje es “un conjunto completo de procesos resultantes de la actividad psíquica determinada socialmente que hace posible la adquisición y el empleo de la lengua” (2). Parfraseando a Maturana, el lenguaje es un sistema de convenciones para tratar convenciones que expresan el mundo simbólico en que vivimos (3). Lo más importante del lenguaje, para efectos de la comunicación grupal, es que las relaciones humanas dependen de las sutilezas que permiten las palabras, en cuanto convenciones, logrando así la comunicación simbólica, cuestión aceptada por todos los autores.

El lenguaje se estructura en base a reglas de combinación y de emisión, y usa códigos (símbolos lingüísticos) conocidos como palabras que tienen varios significados:

- a) El denotativo, que se refiere al significado intrínseco del código; es decir, la función de señalar verbalmente el objeto o la característica: por ejemplo, mesa, naranja.
- b) El connotativo, que se refiere a los significados derivados de las asociaciones emocionales y valorativas que suelen hacerse cuando se oyen o se emplean palabras; es decir, las sutilezas de la valoración positiva o negativa que hay detrás del código usado: mesa estilo chipendale, naranja de Huando.
- c) El simbolismo fonético universal, que se refiere a los significados iguales de los sonidos en diferentes culturas según Taylor en Santoro no se trata de sonidos onomatopéyicos sino aparentemente arbitrarios, por ejemplo; el sonido mam. Su contenido plantea complejos problemas metodológicos aún no resueltos satisfactoriamente.
- d) El simbolismo universal semántico, que se refiere a las dimensiones de los significados de las palabras. Osgood estudió el simbolismo universal semántico mediante la escala "diferencial semántico", que mide:
 - Una dimensión de evaluación / valoración: bueno-malo, agradable-desagradable, sagrado-profano;
 - y una dimensión de fuerza / potencia: fuerte-débil, grande-pequeño, pesado-liviano; y,
 - una dimensión dinámica / actividad: rápido-lento, activo-pasivo, ágil-torpe.

EL PARALENGUAJE O COMUNICACIÓN NO VERBAL

"Ningún mortal es capaz de guardar un secreto. Aunque sus labios permanezcan mudos, hablará con la punta de sus dedos; su cuerpo lo traicionará por cada uno de sus poros". "Análisis fragmentario de un caso de histeria" (S. Freud, 1905).

El paralenguaje o comunicación no semántica comunica actitudes y emociones. Su uso en la comunicación humana, según Mehrabian, entre otros, es superior al 70%; es así, que, Argyle entre otros autores, consideran que el paralenguaje es independiente del lenguaje (4). Sin embargo, y pese a que en determinadas situaciones de interacción individual (amorosas, agresivas, mudez, etc.) o grupal (barras bravas, protestas, etc.), el paralenguaje tiende a remplazar al lenguaje, tiene la función de apoyar a la comunicación verbal. Se puede afirmar que el lenguaje y el paralenguaje son complementarios, formando parte de un sistema que permite realizar la comunicación humana en toda su complejidad. La paralingüística estudia los elementos no semánticos y no verbales de este sistema, considerando;

- a) Factores sonoros: según Santoro y Vander Zanden, se refieren a la cualidad de la voz que permite transmitir el significado expresivo de lo verbalizado; intensidad, tono, pausas, sonidos no articulados, tartamudeo, suspiros y el acento o énfasis.
- b) Factores no sonoros: se refiere a actos sociales, entre otros:
 - Contacto corporal: acercamiento físico con tocamiento, hoy muy usado recurso terapéutico grupal (abrazos, caricias, o simplemente roce de ropas o de zonas descubiertas de la piel);
 - El uso del espacio físico, que incluye el uso de bienes (proxémica);
 - El uso de la cabeza: movimientos de cabeza y oculares, expresión facial (señalando por ej. Actividad, pasividad), gestos varios, etc.;
 - El uso de los ojos: girar, poner en blanco. cerrarlos. etc.;

- El uso de los sentidos: olfato (agrado, desagrado, etc.), piel (rechazo, agrado, placer, etc.), la vista; y,
- La apariencia física; uso determinada ropa, cuidadosa o descuidadamente.

El contacto visual envía códigos que pueden expresar factores sociales. Según Exline, estos códigos pueden expresar poder-dominio, cooperación-competencia, aceptación-rechazo, agrado-desagrado, agresión-sumisión (5), etc. Pero también existe un tipo de comunicación por negación del contacto visual, recurso muy utilizado por los adolescentes por ejemplo, que "dan" hielo a un par o un familiar o un compañero de estudios, negándose a mirarlo o "verlo", con lo cual lo convierten en una no-persona, un no identificado, separándolo del grupo.

Una importante causa de problemas en la comunicación se presenta cuando las diferencias entre el lenguaje y el paralenguaje utilizados son muy grandes, por ejemplo: expresar un saludo cariñoso sin acompañarlo del tono apropiado; expresar preocupación por el otro sin acompañarlo del código no verbal que refuerce tal preocupación.

Los niños que son buenos alumnos, aprenden rápidamente a usar este tipo de mensajes expresando, de acuerdo a la cultura en la cual se socializan, su rechazo, desagrado o satisfacción, utilizando el paralenguaje aún antes de lograr el dominio del lenguaje verbal.

En cuanto al contacto visual, se observa que:

- a) Los niños institucionalizados, evitan el contacto visual a excepción de sus pares.
- b) Los niños de la calle, utilizan muy fácilmente el "dejar fuera al otro" mediante la negativa del contacto visual (darle hielo, no verlo, no

mirarlo), sea que lo consideran traidor, peligro extraño, o policía. Pero cuando quieren algo, especialmente, frente a la cámara de televisión, dan señales de auxilio mostrándose dolientes.

- c) Los niños trabajadores, utilizan el contacto visual de manera normal, con ocasionales negativas que deben ser consideradas cuidadosamente por sus familiares, profesores.

Cuadro N° 1. Paralingüística y población de niños en riesgo (ejemplo)		
Grupo de niños	Aspectos sonoros	Aspectos no semánticos señales visuales
Niños institucionalizados	tono bajo, tartamudeo, suspiros baja intensidad	de indiferencia, de distancia (no violación) de su espacio psicológico de auxilio/dolientes
Niños trabajadores	tono medio, intensidad normal, pausas normales	de indiferencia de distancia
Niños de la calle	tono fuerte, intensidad alta sin pausas, sonidos articulados	de agresividad/dominación de burla, de ferocidad, de distancia

LA PROXÉMICA

El sistema urbano tiene una estructura espacial urbana que se relaciona con la estructura social y con la de la calle, en cuanto es parte de lo urbano y se expresa en lo social, presentando niveles donde se ubican los soportes sociales y agentes sociales particulares que responden a las necesidades de la población que la ocupa. La influencia de la cultura, mediante el uso de códigos en la estructura espacial varía, pudiendo llegar a crearse zonas tabúes, al punto que su violación produce rechazo o desagrado en los otros (por Ej. La distancia pública entre el esposo y la esposa en el Irán y otros países). Hall denominó proxémica el estudio de las formas en que el hombre utiliza y estructura inconscientemente el microespacio, mediante su cuerpo y el propio espacio (6). Según este autor, una importante forma de estructurar el espacio en términos de comunicación, corresponde a la distancia que se establece con los otros siendo que, a menor distancia más intimidad, a mayor distancia más lejanía. Anota que, el código de la distancia establece límites y controles en la interacción; además permite expresar afectos y significados, y señala cuatro zonas del espacio personal usado por el hombre; **íntima, personal, casual, social y pública**. Santoro, por su parte, clasifica la organización del uso del espacio en tres categorías (7).

- a) *Aspectos fijos*, que pueden ser visibles o no. Por ejemplo, la organización espacial de las ciudades, los límites geográficos, los espacios abiertos, etc.
- b) *Aspectos semifijos*, referidos a objetos móviles. Por ejemplo el arreglo del mobiliario en el hogar; mesas, sillas, etc.
- c) *Aspectos informales*, referidos a la distancia mantenida en la interacción con otros, que puede ser a nivel diádico o grupal.

Los aspectos espaciales son factores que resultan muy interesantes por su impacto en el proceso de socialización de los diferentes grupos de niños, ya que

determinan los agentes socializadores con que tratan los niños como las condiciones en que se establece dicha interacción:

- a) Los niños institucionalizados, tienen una utilización predeterminada por un entorno normativo (rígido) y masivo en cuanto a los aspectos del espacio fijo, semifijo e informal:
- El acceso a los aspectos fijos (calles, parques, etc.) debe hacerse sólo con autorización y bajo ciertos límites, que van más allá de la necesidad de enseñar a proteger el medio;
 - En cuanto a los aspectos semifijos, como no poseen nada no tiene dominio sobre nada, dependiendo de los que les rodean para poder llegar a los objetos;

Cuadro N° 2. Uso de los aspectos fijos, semifijos e informales del espacio por los niños en situación de riesgo.			
Grupos de niños	Aspectos fijos	Aspectos semifijos	Aspectos informales
Niños institucionalizados	Límites estrechos y generalmente densos	Imposibilidad de arreglos de objetos móviles	Interacción cercana diádica y en grupo
Niños trabajadores	Dominio espacial urbano con acciones organizadas	Arreglo de sus espacios con objetos móviles	
Niños de la calle	Sin límites, sin dominio	Sin objetos móviles	Distancia sin límites

- a) Los niños trabajadores tienen un uso del espacio diferente a la mayoría de los niños:
- El empleo espacial fijo es amplio y organizado, propio de los adultos, pues se desplazan del área-dormitorio (casas) intencionalmente hacia el área-trabajo y al área-estudio.
 - En cuanto a los aspectos semifijos, si bien limitado por la estrechez del medio en que viven, tienen libertad para mover los objetos móviles, como todo niño; y,
 - El uso del espacio informal resulta adecuado en cuanto a su punto de referencia en lo diádico, siendo intermedia, sin exceso en lo grupal; y
- b) Los niños de la calle:
- En relación a los aspectos fijos, usan el espacio de manera circular y circunstancia, sin límites y sin orden, impulsados por la búsqueda de respuesta a su necesidad (temporadas de playa, fiestas, etc.) o protección (temporada de redadas, manifestaciones callejeras, etc.);
 - En cuanto a los aspectos semifijos, como no poseen nada no tienen dominio sobre nada por tanto no arreglan los objetos, con la diferencia de la situación de los niños institucionalizados es que cuando llegan a poseer algo, se desprenden rápidamente porque en la calle nadie es dueño de nada y todos toman lo que se encuentra a su alcance y necesidades.
 - En relación a los aspectos informales extreman su utilización; se agrupan cuando no están con sus pares, como si quisieran perder su individualidad; se alejan de los extraños, pero cuando se logra el contacto acortan la distancia como demostración de su aceptación; en todos los casos, la interacción resulta inadecuada tanto en lo diádico como en lo grupal puesto que, van de recostarse y abrazarse sin motivo alguno a la lejanía total.

Pese a su importancia, algunos autores consideran la proxémica, sólo moduladora de la interacción. El análisis del uso del espacio por los niños institucionalizados, trabajadores y de la calle demuestra lo contrario, ya que utilizan funcionalmente el espacio urbano calle, pero de manera no tradicional en cuanto al análisis, pero real en cuanto a su interacción del uso social, expresando su interacción la totalización sintética del sistema social.

Cuadro N° 3. Tipos de gestos utilizados por los niños en situación de riesgo

Grupos de niños	Gestos pantomímicos		Gestos de modificación	
	Formales	Improvisados	relacional	semántica
Institucionales	Estereotipados	Esporádicamente	muy pocos	Movimientos circulares, gestos arrítmicos y de contracción
Trabajadores	Funcionales	Algunos	Uso ocasional del índice para señalar	gestos de expansión
De la calle	Prescritos en su grupo	Muchos gestos improvisados	Uso continuo del índice, orientación palmas	mov. Circulares, mov. Arrítmicos, de expansión y contracción

LA QUINÉSICA

La quinésica es una forma de paralenguaje que usa los movimientos del cuerpo en general, Mhrabian en Santoro, destaca los movimientos giratorios y de vaivén de tronco (oscilaciones), de las piernas y de los pies, la inclinación de la cabeza y la automanipulación de las partes del cuerpo (8). Wiener y otros autores aportan al análisis de los gestos, diferenciando dos tipos:

- (1) Gestos pantomímicos, que pueden ser formales, cuando se refieren a los movimientos de las manos o brazos, por ejemplo, los gestos de europeos y latinos que se realizan siguiendo las normas diferentes prescritas culturalmente; y, los gestos pantomímicos improvisados.
- (2) Los gestos de modificación semántica y relacionales que, como su nombre lo señala, modifican o especifican la relación entre los diferentes elementos del proceso comunicacional.

Entre otros, los movimientos de modificación semántica pueden realizarse con los dedos o moviendo las palmas de las manos (los peruanos muestran sus palmas pero no pueden indicar con su índice); y, por el uso del cuerpo o parte de él, realizando movimientos circulares, gestos de oscilación o arrítmicos o de expansión y contracción, para indicar y relacionarse. Efron señala que los movimientos se pueden realizar en tres dimensiones:

- a) Espacio-temporal: radio de gesto, la forma, las partes corporales implicadas y el tiempo;
- b) Interlocucional: familiaridad con la persona física, gesticulación simultánea, geografía coloquial, gesticulación con objeto; y,
- c) Lingüístico: gestos que aparecen en el proceso ideacional (lógico discursivo), objetivo (gestos que tienen significado independiente del

Cuadro N° 4. Dimensión de los movimientos según grupos de niños en riesgo (ejemplos).

Grupos de niños	Espacio-Temporal		Interlocucional familiaridad	Espacio-Temporal	
	radio	Partes corporales		gesticulación	Gestos espontáneos
Institucionales	Estrechos	Ninguna o pocas	Poca	Mínima	Mínima
Trabajadores	Normal	La culturalmente en su medio	Existente	Normal	Aceptados en su medio
De la calle	Amplia	El máximo	Mucha o nada	Excesiva	continuamente

LA EXPRESIÓN FACIAL

La expresión facial es una forma de paralenguaje que expresa la experiencia individual, haciendo visible la vida emocional interior de acuerdo con las reglas de exhibición de emociones que corresponden a cada cultura. Casi siempre va acompañada de otros símbolos corporales. Para Van Zanden, la expresión facial se relaciona con la estructura genética, sin embargo, el hecho que la exhibición de emociones se hace sólo según las normas culturales, se puede afirmar que, dependiendo de la estructura genética, será posible el exhibicionismo emocional culturalmente aceptado. Un ejemplo de lo expuesto es que los *kamikase* de la II Guerra Mundial, que al momento de iniciar la acción de destrucción del barco enemigo, que los llevaba a la muerte, sonreían al mismo tiempo que su rostro mostraba ferocidad. El simbolismo facial puede ser en sí un mensaje definitorio, especialmente, cuando aparecen contradictorios el contenido verbal y la entonación. Esto se evidencia en el doblaje de películas, ya que el paralenguaje de los actores originales no corresponden necesariamente con el contenido expresado en el lenguaje verbal y los factores sonoros que acompañan su doblaje, creando una confusión en la comunicación audiovisual proyectada que se resuelve, muchas veces, aceptando su expresión facial.

El simbolismo facial en los tres grupos de niños que se analizan es significativamente diferente: los niños institucionalizados muestran un rostro sin expresión; los niños trabajadores son expresivos como la mayoría de los niños, y los niños de la calle presentan una gama incomensurable de emociones que sólo los poseedores del código que utilizan pueden interpretar, pues, no resulta necesariamente concordante con lo hablado o con el momento que se vive para los extraños a su grupo.

LA POSTURA

Con la postura se puede expresar sentimientos y emociones: a mayor sentimiento positivo hacia otros, mayor inclinación del cuerpo, mayor tiempo mirándolo directamente a los ojos; o se expresa impaciencia con el tamborileo de los dedos; la indiferencia por el levantamiento de hombros; la confianza e intimidad por el guiño de un ojo; la sorpresa con una ceja levantada; la mano empuñada con el pulgar levantado para expresar éxito, etc. Existen dos posturas corporales básicas que vale detallar:

- a) La postura corporal abierta: codos alejados del cuerpo, manos y brazos extendidos hacia afuera, las rodillas separadas, las piernas extendidas parcialmente o bien una de ellas cruzada con el tobillo apoyado en la rodilla de la otra pierna, todo lo cual facilita el acercamiento de los otros; y,
- b) La postura corporal cerrada: codos junto al cuerpo, brazos cruzados, rodillas apretadas, los pies juntos y piernas cruzadas en los tobillos o rodillas juntas una a la otra, que impide la cercanía o aleja a los otros.

Cuadro N° 5. Tipo de postura predominante, según los grupos de niños en riesgo (ejemplos)		
Grupos de niños	Postura corporal abierta	Postura corporal cerrada
Institucionalizados		Codos junto al cuerpo, brazos cruzados o pegados al torso, rodillas y tobillos juntos
Trabajadores	Ambas según las circunstancias	
De la calle	Brazos y piernas abiertos en su grupo en relación diádica	Cerrada ante extraños

LOS SÍMBOLOS FÍSICOS

Los símbolos físicos informan normas de comportamiento social a sus miembros, evitando que por su incumplimiento sean rechazados. Por ejemplo, hoy se extiende en el nuevo mercado laboral el uso del saco y la corbata para los varones que postulan a un trabajo profesional, técnico y de atención al público. Los candidatos deben, por tanto, superar el anterior modelo informal, que se adaptaba al clima local, pero que también daba paso a la infinidad de inconveniencias sociales. Otra importante simbología de acuerdo a patrones culturales, es el uso de colores, por ejemplo, para expresar sentimientos: rosa para la adolescente, rojo para el amor, etc.; para simbolizar solemnidades; el

rojiblanco de la bandera peruana; el blanco para una novia, el negro para el luto, verde-rojo-dorado-plata para la navidad, etc.; para identificar roles; negro-blanco para el servicio doméstico y de restaurantes, blanco para los trabajadores de la salud.

Ciertos códigos se están universalizando, por ejemplo la señalización del tránsito, las señalizaciones de salidas en los lugares públicos, la señalización de prohibición de fumar, etc.

El tatuaje es un símbolo que se encuentra en todas las culturas, pero siempre con restricciones sociales. Al igual que el uso de los aretes que en la cultura occidental se consideraba propio de los marineros, pero hoy, en ciertas clases sociales, tanto el tatuaje como los aretes los usan sin distinción de género los adolescentes y jóvenes; y, sin distinción de clase, los niños no escapan de esta simbología reemplazando los tatuajes propiamente tal con impresiones borrables o con "stickers". Los niños de la calle, y a veces los institucionalizados que han vivido en la calle anteriormente, presentan marcas que tienen un valor identificativo del grupo al que pertenecen y que señalan como deben comportarse para evitar ser rechazados.

DESARROLLO HUMANO Y LENGUAJE

Siguiendo a Piaget, el proceso de aprendizaje del lenguaje depende del estado de desarrollo. En el periodo, pre-operativo como medio de contacto social, y en relación inversa a su edad, los niños utilizan un discurso egocéntrico, con el signo (lenguaje interno) acompañado de un tono agudo y exagerada entonación; en el período operativo concreto, ya utilizan símbolos, pero aún no pueden expresarlos verbalmente; y en el periodo operativo formal, ya pueden utilizar el símbolo de forma abstracta y verbal pudiendo, en principio, comunicarse a plenitud con los demás seres humanos. Al respecto, Vigotsky, en Hollander, considera que el discurso de un niño es en esencia un desarrollo social puesto que, sólo aprende a hablar cuando:

1. Desarrolla la capacidad de comprender y aprender la relación entre *significante* y *significado*, lo que sólo es posible en la medida que logra su desarrollo cognoscitivo; y,
2. Cuando cuenta con el estímulo de un entorno facilitador del modelo de lenguaje y comunicación, caso contrario no logrará ni siquiera formular las categorías que se informa son preexistentes. Esto es, desgraciadamente, fácilmente comprobable con los casos de niños que crecen en aislamiento o junto con los animales.

CONCLUSIÓN

Los símbolos, junto con los modelos y valores son transmitidos por los adultos que se encuentran en el medio que rodea a los niños, reforzándose la interacción cotidiana. Es decir, los símbolos han sido creados por el hombre en su quehacer social y son reforzados por la interacción social. Por eso, su estudio debe considerar la microcultura en la cual se socializa el grupo; y lo mismo vale para el estudio de la adquisición del lenguaje en los niños. Los símbolos expresados en los códigos verbales y no verbales, tienen como función la regulación, de afecto y de adaptación del sí mismo y el ser social. Esto explica porqué, cuando se aprende otro idioma, es necesario aprender al mismo tiempo, las normas sociales de la comunicación para emplear el sentido y la oportunidad del uso de los códigos (palabras) aprendidas. Así, los códigos quinésicos y proxémicos se relacionan con el grupo cultural, la nacionalidad, la clase social, el rol que se asume en ese momento, los factores de la personalidad y el ambiente. Por ejemplo, darse un apretón de manos ni suave ni laxo, besarse la mejilla entre las mujeres o entre distinto sexo, son variantes de un saludo que difiere de país a país, aún cuando se identifiquen todos como pertenecientes a la cultura occidental y cristiana y estén organizados bajo el modelo económico neoliberal, o entrando al sistema de mercado, como es el caso de Perú; más aún cuando se trata de conocer otras culturas como la musulmana, la hindú o la china.

En cuanto a los niños en situación de riesgo, este tipo de análisis facilita indicadores que permiten definir los perfiles en tres situaciones continuamente confundidas: los niños institucionalizados, los niños de la calle y los niños trabajadores urbanos, ya que en estos tres grupos de niños se observa un fuerte componente de comunicación no verbal, si bien es altamente diferenciado de uno a otro de los tres grupos estudiados.

Una de las más interesantes (por novedosa) conclusión es que, los niños de la calle, que han visto su proceso de socialización alterado y carecen de los

refuerzos que el sistema educativo ofrece, presentan un discurso egocéntrico y con signos, aún al entrar al período operativo formal; que, los niños institucionalizados tienen también dificultades para superar el discurso con signos, aún cuando cuentan con el servicio educativo; y que, los niños trabajadores, si bien tienen en contra, muchas veces, las simbologías diferentes de sus hogares, logran superar más fácilmente el discurso egocéntrico por su interacción en el ámbito escolar.

Por último, una cuestión muy importante es que, el grupo de niños de la calle presenta un aprendizaje de nuevos códigos de comunicación, que involucran la aceptación de las normas que rigen ese microambiente; por tanto, su acatamiento es requisito indispensable, como único medio de asegurar su supervivencia en un medio francamente hostil. Más aún, si permanece mucho tiempo en la calle, se observa el empleo del lenguaje con códigos exclusivos, que permiten identificarlos como “niños de la calle”. Este proceso que conlleva un comportamiento particular, se puede denominar “de callejización” y es de alto riesgo, pues los prepara a una vida de marginación definitiva. Al mismo tiempo de perfilar grupos en riesgo, este tipo de análisis facilita indicadores para propuestas opcionales de intervención en dichos grupos.

• Psicóloga. Lima-Perú. E-mail: mansilla.me@pucp.edu.pe

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) Maturana, Humberto: *El árbol del conocimiento*. Santiago de Chile, editorial universitaria, colección fuera de serie, 1991.
- (2) Santoro, E.: *La comunicación humana*. En: *Psicología social*, SALAZAR, MONTERO et al. Mex: Ed. Trillas, 1979.
- (3) Ibid en nota 1.
- (4) Argyle, M.: *Social Interaction*, Londres, Methyun, 1969.
- (5) Exline, R.: *Visual Interaction; The Glances of power and preference*. E.; Levined, (Dir.) Nebraska Syposium on motivation, 1971, 163-205.
- (6) Hall, E.: *A system for the notation of proxemic behavior*. México: American Anntropologist, 1963, 65.
- (7) Ibid en nota 1.
- (8) Ibid en nota 1.
- (9) Efron, D.: *Gesto, Raza y Cultura*, Bs. As. Nueva visión, 1970.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) Argyle, M.: *Social Interaction*, Londres, Methyun, 1969.
- (2) Efron, D.: *Gesto, Raza y Cultura*, Bs. As. Nueva visión, 1970.
- (3) Exline, R.: *Visual Interaction; The Glances of power and preference*. E.; Levined, (Dir.) Nebraska Syposium on motivation, 1971, 163-205.
- (4) Hall, E.: *A system for the notation of proxemic behavior*. México: American Anntropologist, 1963, 65.
- (5) Hollander, Edwin: *Principios y Métodos de Psicología social*. México: Amorrortu/AID, 1968.
- (6) Mansilla, A., M. E.: *La socialización diferenciada por sexo*. Lima: CONCYTEC, 1996.
- (7) Mansilla, A., M. E.: *Los niños de la calle. Siembra de hoy, cosecha del mañana*. Lima: Centro ADOC.
- (8) Mansilla, A., M. E.: *Aproximaciones metodológicas en la investigación de la problemática de los niños de la calle*. Revista de Psicología, PUCP, sección psicológica, año VII, vol. VII, primer semestre N° 1, 1990.
- (9) Mansilla, A., M. E.: *Los niños y adolescentes en situación de alto riesgo*. Lima, PUCP, CC.SS., 1986.
- (10) Maturana, Humberto: *El árbol del conocimiento*. Santiago de Chile, editorial universitaria, colección fuera de serie, 1991.

- (11) Mehrabian, A.: *Some referents and measures of non verbal behavior*. Behavioral research methods and instrumentation, 6:203-207, 1969.
- (12) Osgood, C.E.: *Semantic differential technique in the comparative study of cultures*. American Anthropologist, 66: 171-200, 1964.
- (13) Santoro, E.: *La comunicación humana*. En: Psicología social, SALAZAR, MONTERO et al. Mex: Ed. Trillas, 1979.